

Editorial

El sistema de educación formal en Chile está pasando por varias crisis simultáneas que están íntimamente relacionadas entre sí y que requieren, en mayor o menor medida, cambios sustantivos en relación a organización escolar, estructura del mismo, gestión y misión.

Actualmente parece haber un acuerdo crucial en nuestro país: llevar a cabo reexaminaciones continuas y concienzudas en los aspectos mencionados, como también análisis críticos sobre su concreción en la práctica profesional.

Es así que conviven problemas cuya solución no puede posponerse indefinidamente, tales como la adecuación de las redes curriculares instaladas tradicionalmente; importancia indiscutible que tiene el tipo de formación y perfeccionamiento de los pedagogos que se desempeñan en los tres niveles escolares previos al ingreso de los jóvenes a instituciones profesionalizantes, como también de los académicos que ejercen en el nivel de enseñanza superior en tanto docentes e investigadores.

Igualmente, se debate sobre políticas de admisión liberales versus la mantención de niveles académicos altos, y se discuten cuáles serían los factores conducentes a mejores aprendizajes al combinarlos en gestiones y acciones que permitan cumplir con los propósitos de preparar a las nuevas generaciones social, intelectual, ética y profesionalmente.

Hoy en día, el número de niños y jóvenes que ingresan aquí al sistema es sustancialmente mayor que antes y se observa un aumento paulatino de su diversidad cultural. Esta situación presenta a las unidades educativas nuevos desafíos que surgen de la comunidad y que están encadenados a problemas de gran envergadura, complejidad y asociados a los rápidos giros de las costumbres sociales y culturales en la actualidad y sometidos, a veces, a sanciones morales.

Por otra parte, el aumento explosivo de los conocimientos conjuntamente con la creación de nuevos procedimientos y técnicas para su validación y desarrollo, ha redundado en la necesidad de crear nuevas profesiones y especializaciones. Estas carreras han estado adquiriendo identidad, en su mayoría, en la educación superior y, en particular, en la universidad, acorde a requerimientos del campo laboral.

Por último, cabe mencionar un problema dual que es motivo de preocupación y discusión: los nuevos roles y funciones que deben cumplir tanto los pedagogos en su desempeño profesional como otros docentes. Por una parte, han debido asumir responsabilidades transferidas de la familia a la escuela, y por otra, hacer frente a exigencias de la cultura de la imagen, como nuevas demandas socioculturales.

Este es un breve esbozo del entorno en que tienen lugar las acciones educativas y de las preocupaciones del conjunto de actores y agencias involucrados directa e indirectamente en esta tarea de todos nosotros referente al hombre y su mundo, ahora y en el futuro.

Consecuente con lo expuesto, el presente volumen recoge trabajos sobre cuestiones actuales y de relevancia en ámbitos en los cuales se desarrolla el fenómeno social del educar. Incluye tópicos que ocupan lugares destacados en los debates actuales en el área. Toman forma de planteamientos teóricos, de investigaciones que utilizan distintos paradigmas y de intervenciones programáticas y/o metodológicas en terreno.

Estos artículos trasuntan cuestiones que han sido insuficientemente tratadas o que han estado sujetas a supuestos no validados y que, a veces, suelen ser un punto de partida para avalar actitudes y acciones desafortunadas que ralentan, entorpecen o, peor aún, desvían la toma de decisiones importantes para el país, en el campo educacional.

Los aportes proceden de diversos contextos, diferentes geografías y abarcan disciplinas afines que convergen en el núcleo central de la educación.

Se advierte en ellos planteamientos convergentes respecto a la tarea educativa en tanto disciplina, proceso y/o sistema como un todo orientado a formar al educando, personalizarlo a partir de su personería (Xavier Zubiri), al mismo tiempo que se le introduce –en forma crítica– al acervo cultural existente en el mundo de hoy. Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Convergentes, a su vez, en la priorización de temas emergentes así como en temas que reemergen al unísono con los vuelcos propios de la dinámica intrínseca al desarrollo histórico del hombre y la sociedad de la cual forma parte.

Acorde a la orientación de esta revista, se difunden artículos e investigaciones que den paso a la reflexión y debate; aportan elementos de juicio en el campo científico y tecnológico, y constituyan un estímulo en la búsqueda de nuevas y mejores concepciones, innovaciones y cambios en la teoría y la praxis de la educación.